

# **La Muerte del Creyente**

por Franklin Escobar



# ¿Despues de la Muerte?

1

La Biblia nos ofrece varias perspectivas sobre este misterio sagrado. Cuando el creyente muere, su espíritu se separa del cuerpo mortal y entra en la presencia de Dios. Jesús mismo le prometió al ladrón arrepentido en la cruz: "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23:43), sugiriendo una transición inmediata a la presencia divina.

2

Este "estar con Cristo" representa un estado de consuelo y descanso para el alma del creyente. Como Pablo escribió a los filipenses: "Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia... teniendo deseo de partir y estar con Cristo, lo cual es muchísimo mejor" (Filipenses 1:21-23). Esta esperanza transforma nuestra perspectiva sobre la muerte, convirtiéndola no en un final temido, sino en un portal hacia la presencia plena de nuestro Salvador.

3

Sin embargo, es importante distinguir entre este estado intermedio y la resurrección final. El cuerpo permanece en la tumba, esperando la resurrección prometida cuando Cristo regrese. Como enseñó Pablo: "Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero" (1 Tesalonicenses 4:16). ¿Dónde va nuestra alma después de la muerte? ¿Vamos a estar inmediatamente con Dios? El salmista dijo "estimada es a los ojos de Jehová la muerte de sus santos" (116:15) y el apóstol Pablo añade "más quisiéramos estar ausentes del cuerpo, y presentes al Señor". (2 Corintios 5:8).

4

Por lo tanto, aunque nuestro espíritu esté con el Señor inmediatamente después de la muerte, nuestra redención completa — cuerpo, alma y espíritu — espera la gloriosa resurrección cuando recibiremos cuerpos transformados, semejantes al cuerpo glorificado de Cristo.

# El Viaje del Alma



## Partida Terrenal

El cuerpo descansa, pero el espíritu inicia su camino divino.

## Transición Espiritual

El alma del creyente es llevada inmediatamente a la presencia del Señor.

## Presencia Divina

"Ausentes del cuerpo, presentes al Señor" (2 Corintios 5:8).

La muerte física no es el final sino la puerta hacia nuestra verdadera morada. El alma del creyente es recibida con gozo en el cielo.

# La Esperanza de la Resurrección



## La Promesa Divina

"Si el hombre muriere, ¿volverá a vivir?" (Job 14:14)

Los que duermen en el polvo serán despertados para vida eterna. (Daniel 12:2-3)



## El Cuerpo Glorificado

"Los muertos serán resucitados incorruptibles." (1 Corintios 15:52)

El polvo regresa a la tierra, pero el espíritu vuelve a Dios. (Eclesiastés 12:7)



## Gloria Incomparable

"Las aflicciones no son comparables con la gloria venidera." (Romanos 8:18)

Dios ha preparado maravillas inimaginables para los que le aman. (1 Corintios 2:9)

**La muerte para el creyente es ganancia (Filipenses 1:21-23). Tras ella, Dios enjugará toda lágrima y no habrá más muerte ni dolor. (Apocalipsis 21:3-4)**